

# EL DIARIO MURCIANO

UNA PESETA AL MES.

PERIÓDICO PARA TODOS.

REDACCIÓN: BALSAS, 1.

## POMPAS FÚNEBRES

SERVICIO ESPECIAL, PERMANENTE, SÚRTIDO Y ECONOMICO

EN LA

### NUEVA FUNERARIA

Plaza del Poeta Zorrilla, 11. (Antes Crédito Público) frente al establecimiento de Visado, á cargo de

#### SATURNINO TORTOSA

Féretros desde la clase más modesta hasta los más ricos y lujosos, en blanco y en negro. Servicio de coches de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase, presentados á la Federica ó á la gran Doumoot. Coches especiales para párvulos, en blanco y oro. Camias imperiales para depósitos de cadáveres en la casa mortuoria. Coronas fúnebres completo surtido desde las más sencillas hasta las más lujosas y en todos los tamaños y clases. Lápidas mortuorias; esta casa las construye en mármoles negros y blanco, grabadas y al relieve; como así mismo, monumentos, mausoleos, panteones, capillas, etc., etc.

Despacho rápido y eficaz de toda clase de diligencias necesarias para el sepelio, enterramiento y honras fúnebres. Todos los servicios de esta casa, se hacen con escrupuloso celo y reconocida equidad.

#### SERVICIO PERMANENTE DÍA Y NOCHE

La NUEVA FUNERARIA tiene ya probado que es la mejor y más barata de todas cuantas hay en Murcia.

Durante la noche una farola con el rótulo NUEVA FUNERARIA, iluminado, indica el establecimiento.

POETA ZORRILLA, 11, JUNTO A LA PASTELERIA MURCIANA

## AL DÍA

### LA QUIETUD

No se mueve una paja en las regiones de la política.

La más profunda y enervante somnolencia ha entumecido los excitables nervios del politiquero nacional, y España aparece sumergida en un sopor quieto y delicioso.

Dicen que esto es efecto de la aplanadora estación que atravesamos...

Quizá sea verdad, pero también lo es que este soñoliento quietismo político empezó mucho antes de que las caricias enervadoras del verano comenzasen á entumecer los miembros de la política.

Si volvemos la vista á la última temporada parlamentaria, nos convenceremos de que la somnolencia dejó en ella sentir ya sus efectos.

Aparte de unas cuantas, quizá menos de seis, sesiones borrascosas, las demás se deslizaron entre contenidos y no contenidos bostezos.

Además de que no siempre ha sido verdad lo de que el verano rinda á la política.

No somos tan jóvenes que no podamos darnos cuenta de muchos veranos secundos en acontecimientos políticos de gran trascendencia.

¿A qué se deberá, pues, este prolongado quietismo?

Parece que tras de una lucha titánica y violenta, la nación ha caído rendida en esta laxitud pesada y larga.

Pero ¿cuándo fué la lucha, que apenas si la hemos sentido?

Ni el Gobierno ha reñido batalla alguna de importancia tal que haya hecho mella ni leve ni profunda en nuestra organización política.

Ni las oposiciones han llegado á grandes y decisivos ataques contra la política del Gobierno.

Nada hay, pues, que justifique este absoluto aplanamiento.

Ante el aspecto que presenta la nación en estos momentos, ó hay que considerarla como la más venturosa del mundo, que sólo se dedica con entusiasmo á dormir lánguida y deliciosamente sobre sus laureles, ó hay que considerarla como nación rendida y decadente que se cruza de brazos ante la avalancha de las adversidades con enfermiza indiferencia.

Y lo doloroso es que sólo el último extremo de la disyuntiva es probable, puesto que el primero es por desgracia de todo punto inverosímil.

No ha desaparecido el malestar social, no; éste sigue minando la vida de la nación bajo la calma inerte que se observa en la superficie.

Es que no hay fuerzas para contrarrestarlo, y parece que el cuerpo social renuncia, si no definitiva

por lo menos temporalmente, á la lucha.

No es cuestión de estaciones, es cuestión de agotamiento.

## LEYENDO LA PRENSA

### NOTICIA DE SENSACIÓN

Copiamos de un periódico:

«Pues, señor, mal año para los rotativos.

Dícese por ahí, entre gente que del periodismo vive, que hay lo menos tres rotativos con el agua al cuello, dando las boqueadas y á punto de dejar de existir de un momento á otro.

Supusimos, cuando estos rumores llegaron á nuestra noticia, que todo ello sería *ganás de hablar* de unos y de otros; pero después hemos sabido que el rumor es cierto, ciertísimo, y que no tardará mucho en hacerse público.

Según el rumor á que nos referimos, uno de esos rotativos, con cincuenta y cinco años de *colorreo* y de ser «eco imparcial de la opinión y de la Prensa», pasará muy en breve á ser propiedad de un joven exministro liberal muy rico, mediante 40.000 duros contantes y sonantes, y no será cosa muy rara que al poco tiempo el exministro traspasará aquella propiedad en precio que ya parece estar convenido.

Otro de los rotativos de que se habla es un diario de la mañana que ha tenido varios dueños, que tiene hecha ya dos evoluciones y que ahora hará la definitiva, dejando de existir.

El tercero, no es precisamente que vaya á morir inmediatamente, pero se encuentra el pobre muy malito, tan malito, que, según dicen, ha tenido que recurrir por remedios para sus males al marqués de Urquijo, y dicen que va á ser para él el peor el remedio que la enfermedad.

Pero aún hay más desdichas periodísticas de esta clase.

Se dice que cierta publicación periodística, estilo modernista, que no cuenta de vida ni una cuarentena, quizá, quizá no salga del verano, que eso es tener menos vida que un físico pasado, cuando ni á la caída de la hoja se cree que pueda llegar.

Y, por último, se habla de una

revista semanal que llegó á vivir con gran boato, á tener casa propia suntuosa y á dar fiestas y sacros en su morada, y que ahora se ve en precaria situación, por competencias y malos tercios de una hermanita menor que anda todavía en el silabario.

Mal año, en electo, para los rotativos.»

## EGOISMO

Lejos de la ciudad, lejos de todo poblado, en medio del campo, hay una pequeña barraca rodeada por espaciosa huerta.

La barraca está habitada por Lucas y por su hija Juana.

Ya atardecía cuando, dando un paseo, llegué al huerto.

Lucas terminaba el riego. Al verme exclamó:—¡Panto bueno por aquí! Véngase, señorito, véngase para la casa y conocerá á mi hija.

Llegamos á la puerta de la barraca y Lucas llamó repetidas veces:—Juana, Juana.

Ya voy, padre; dijo en el interior de la habitación una voz de mujer y á los pocos segundos apareció en el dintel de la puerta una hermosa mozneta. Su cuerpo, apenas vestido, era de esculturales formas, bonita su cara, y sus rasgados ojos negros como el azabache.

— Ahí tiene usted á mi hija.

—Es muy hermosa, le dije.

Las mejillas de la muchacha se pusieron ligeramente encarnadas, y me dirigió una mirada, una provocativa mirada llena de deseos...

—Aquí, decía Lucas, con mi huerto, con el querer de mi Juana, vivo feliz, muy feliz.

—Mas siendo Juana tan guapa, se casará...

—¡Casarse! Pues qué se le figura usted que yo la voy á dar? Cultivo los rosales y por ellos me afano para disfrutar sus rosas, y así me cobro los trabajos que por ellos pasé. Nadie me ayudó á criar á mi Juana; por ella he sufrido muchos desvelos. Yo solo pené para criarla y para mi solo son sus besos. Una persona podría disputarme los; su madre, murió. Hoy son todos para mí!

Juana ahogó en sus labios un suspiro, mientras que en mis ojos clavaba los suyos; los suyos que me dirigían una provocativa mirada llena de deseos...

Sentí miedo. Me despedí del sublime egoísta y me alejé de prisa y sin volver la cabeza.

Joaquín Aznar.

